

Cuatro F

VENEZUELA, DEL 20 AL 27 DE NOVIEMBRE DE 2023 • AÑO 8 N° 387



Periódico del



Tremendo simulacro

Punto Crítico

Unión Nacional en Defensa de la Guayana Esequiba

Roy Daza

Un acto extraordinario, de esos que marcan un antes y un después en la historia, tuvo lugar en el Teatro Teresa Carreño de Caracas, el martes 7 de noviembre, cuando el presidente Nicolás Maduro se dirigió al país bajo la consigna “Unión Nacional en Defensa de la Guayana Esequiba”.

Este hecho, sin precedentes en la política venezolana, contó con la participación

de los gobernadores de las distintas corrientes políticas del país, los alcaldes de los municipios, los dirigentes de los partidos de la oposición venezolana y del Polo Patriótico, los rectores y las rectoras de la universidades, todas las organizaciones empresariales, representantes de distintos sectores religiosos, las centrales sindicales, el movimiento campesino, los centros de estudiantes, la

delegación de las comunas, las organizaciones sociales, y los diputados y diputadas de la Asamblea Nacional.

El Jefe del Estado, además de explicar los seis momentos históricos de la larga lucha del pueblo venezolano por nuestra Guayana Esequiba, subrayó la amplia representación política y social allí congregada, expresión viva de la valiente y justa posición de Venezuela,

ante la agresión de la Exxon-Mobil, el gobierno de Guyana, y del Comando Sur del Ejército de Estados Unidos.

Esta inequívoca manifestación de la voluntad de todo un pueblo, dejó bien claro que Venezuela no reconoce a la Corte Internacional de Justicia como la instancia válida para resolver el diferendo, porque el gobierno guyanés violó el Acuerdo de Ginebra al acudir unilate-

ralmente a la Corte, y eso es contrario a las normas más elementales de la diplomacia y al Derecho Internacional.

La bandera tricolor, -amarillo, azul y rojo-, con sus ocho estrellas, ondea libre anunciándole al mundo que la Unión Nacional ratificará nuestra Soberanía sobre la Guayana Esequiba, votando cinco veces SÍ en el referendo consultivo del 3 de diciembre. •

Tinta cruda

Palestina II

Alfredo Carquez Saavedra

Escucho a Miguel Truzman, coordinador de la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, en una “entrevista” realizada por un periodista de Globovisión incapaz de hacer una pregunta que obligue a romper con un guión que justifica la matanza, el genocidio del gobierno sionista, nazi y militarista de Israel, ese Estado terrógafo inventado por la Inglaterra colonialista.

Este asiduo invitado del canal citado se sintió de lo más cómodo, porque no encontró argumento contrario alguno, ante sus justificaciones absurdas con las que pretende (tal vez para aplacar su conciencia) explicar, como lo haría cualquier camisa parda de la era hitleriana o camisa negra de los tiempos del Duce Mussolini-

ni, la necesidad de “decapitar a la cúpula de Hamas”, sin importar lo que definió como “incidentes”, esos que ya suman más de 10 mil 500 fallecidos, de los cuales (al momento de escribir esta columna) casi más de 4 mil son niños. Claro, este asunto ni siquiera fue mencionado ni por el lobo vestido con piel de oveja, ni por el ancla cómplice por ignorancia o omisión de tales barbaridades.

Truzman repitió en distintos momentos que Israel es tan pero tan bueno que antes de bombardear envía mensajes de texto a los palestinos (desarmados, hambrientos, sedientos, bloqueados e incomunicados) para que estos puedan tomar sus provisiones. Según este genio de la comunicación asertiva “se han enviado 4

millones de MSM” porque esa potencia ocupante, extensión de los Estados Unidos en el Medio Oriente, ha hecho todo lo posible por el “beneficio y la tranquilidad del pueblo de Gaza”. El señor llegó a afirmar que el gobierno de Netanyahu cumple “100 por ciento con el derecho internacional”.

Ojo, no critico a Globovisión por darle un espacio para que cualquiera, así sea esta clase de gente que trata de maquillar el horror. Todo lo contrario. Que eso suceda es un hecho más que desmonta el cuento de la existencia de la férrea dictadura venezolana. Aquí habla Truzman y no pasa nada. En contraste, en la democrática Europa se prohíbe manifestar públicamente en favor de Palestina. •

Viñeta



I.F.R.A.V.

Simulacro electoral

Venezuela unida en defensa del Esequibo



Verónica Díaz

“¡El Esequibo es Venezuela!”, expresó el presidente de la República, Nicolás Maduro, y agregó “los venezolanos y las venezolanas seguiremos la lucha incansable y firme por defender el respeto al histórico Acuerdo de Ginebra y la territorialidad de nuestra digna nación. La verdad nos acompaña”.

El pasado domingo, 19 de noviembre, Venezuela realizó un simulacro electoral como paso previo para el referéndum consultivo sobre la Guayana Esequiba; que se realizará el próximo 3 de diciembre para definir las estrategias a seguir en defensa de la zona en reclamación. El ensayo contó con la participación de más de 10 millones de electores, según informó el presidente del Consejo Nacional Electoral (CNE), Elvis Amoroso. Preciso que se triplicó la cantidad de votos depositados en relación a cualquier otro simulacro realizado en Venezuela.

“Estamos preparados para el referendo del 3 de diciem-

bre. Los detalles registrados en este simulacro fueron corregidos y vamos a darle al pueblo venezolano el próximo 3 de diciembre todas las garantías para que ejerza su voto”, dijo Amoroso.

En rueda de prensa, acompañado por los rectores del CNE, recordó que el sistema electoral venezolano, cuenta con un alto nivel tecnológico, es moderno y transparente, y obedece con todas las garantías para ejercer el voto cuando se celebre el referéndum.

Durante el simulacro se cumplieron todos los protocolos y estima que el 21 y 22 de noviembre se auditará la infraestructura de las organizaciones electorales.

Amoroso calificó el simulacro como un éxito, y destacó el alto nivel de conciencia y compromiso del pueblo venezolano con la defensa de su integridad territorial. Asimismo, agradeció el apoyo de los partidos políticos, los gremios, los medios de comunicación, y las organizaciones sociales que se sumaron a la jornada. El presidente del CNE también explicó que la consulta del 3

de diciembre será de carácter vinculante.

Por su parte, el presidente de la República, Nicolás Maduro, afirmó desde sus redes sociales que con el simulacro electoral volvió a triunfar la paz en Venezuela.

“Le diremos al mundo en una sola voz que Venezuela está unida defendiendo sus derechos históricos. La Guayana Esequiba es de Venezuela, es nuestra”.

“Aquí tenemos hoy un solo color, el amarillo, el azul y el rojo, tricolor, y las ocho estrellas; sobretodo brillando la octava estrella, la estrella de Guayana, la estrella del Libertador Simón Bolívar”, aseveró el primer mandatario venezolano.

El simulacro se llevó a cabo en todo el país, en 485 centros de votación donde se habilitaron mil mesas electorales. El objetivo fue familiarizar a los votantes con el proceso de sufragio, que incluye cinco preguntas sobre la reivindicación de los derechos de Venezuela sobre el Esequibo, entre las cuales destaca el rechazo al laudo arbitral de 1899 que se usó para despojar a la naciente

República de Venezuela de 159.542 kilómetros cuadrados, que representan el 15% del territorio venezolano, en favor de una colonia inglesa, como era Guyana en aquella época. También se consultó sobre el apoyo al Acuerdo de Ginebra de 1966 como mecanismo de solución pacífica.

Igualmente, el coordinador nacional del comando de campaña “Venezuela Toda”, Jorge Rodríguez, aseguró que durante el simulacro electoral el pueblo demostró una explosión de amor por Venezuela.

Rodríguez afirmó: “se desbordó toda la planificación logística que teníamos, el número que habíamos previsto como mayor posibilidad se ha duplicado en el día de hoy”.

En este sentido, indicó que “a pesar de ser un proceso tan rápido —el acto de simulación electoral— se sobrepasó la capacidad de las máquinas de votación por la inmensa cantidad de gente en los centros electorales”.

Por otra parte, fue enfático al reiterar que en este proceso no hubo partidos políticos, ni banderas, ni equipos;

“hoy unidos en una sola voz, ‘Venezuela Toda’ participó en el simulacro electoral”.

“El simulacro de hoy, es la antesala del referéndum consultivo del 3D donde todas y todos vamos a decir en una sola voz ‘el sol de Venezuela sale en el Esequibo’”, refirió.

ARRODILLADO AL IMPERIO

Sobre las declaraciones en las que el presidente de Guyana catalogó el referendo consultivo como una amenaza para la paz de la región, Jorge Rodríguez recalzó que tales afirmaciones corresponden a un Gobierno arrodillado a los intereses del imperio de Estados Unidos.

“Nosotros no le tenemos miedo a ningún imperio, nosotros estamos listos y dispuestos para defender la paz del territorio y para defender la integridad de nuestro país; ese señor está aterrado porque sabe que la voz del pueblo, es la voz de Dios”.

Además, resaltó ante la masiva participación del pueblo venezolano, que llegó la hora de redoblar y de convocar a todos los sectores a formar parte de esta lucha por la recuperación de la Guayana Esequiba, “que intenta ser robada por unos piratas, por unas aves de rapiña que quieren apropiarse del 15 % del territorio de la República Bolivariana de Venezuela, el pueblo de Venezuela va salir multiplicado para defender lo que le pertenece”, concluyó.

El referéndum consultivo sobre el Esequibo es una iniciativa del presidente Nicolás Maduro, quien lo convocó el pasado 7 de octubre, tras denunciar que Guyana y Estados Unidos pretenden despojar a Venezuela de un territorio que le pertenece por historia, por geografía y por derecho, y que el pueblo venezolano debe pronunciarse al respecto.

En el territorio en disputa se encuentran importantes reservas de petróleo, gas, oro, diamantes, bauxita, hierro y otros minerales. •

Simón: el gran varón y el terrorista

Alí Ramón Rojas Olaya

La semiótica es la ciencia que estudia los diferentes sistemas de signos que permiten la comunicación entre individuos, sus modos de producción, de funcionamiento y de recepción. ¿Qué Norma Jeane Mortenson o Norma Jeane Baker sea conocida como Marilyn Monroe, como la doctrina estadounidense, será casual? ¿Qué el mafioso de Chicago Walt Disney le haya puesto a la mascota del Pato Donald el nombre de Bolívar será casual?

El gran varón

El 16 de enero de 2013, el salsero neoyorkino Willie Colón escribió en su cuenta de Twitter: "Dios bendiga a Venezuela que tiene ahora dos presidentes... uno maduro y otro podrido". En esa fecha, el comandante Hugo Chávez se encontraba recibiendo tratamiento anticanceroso en La Habana, razón por la cual, Nicolás Maduro asumía constitucionalmente la presidencia. El 31 de enero de 1831, cuando no se conocía de la muerte del Libertador Simón Bolívar, la Gaceta de Venezuela publicó una nota donde "informaba" que Bolívar estaba "gravemente enfermo de un chancro en el ano".

En 1989, el mismo año del Caracazo, Willie Colón graba la canción El gran varón, compuesta por el compositor panameño Omar Alfanno en 1986 y arreglada por el puertorriqueño Isidro Infante. La pieza está incluida en Top Secrets, su último álbum grabado con el sello Fania. La canción fue todo un éxito: alcanzó el primer puesto en las listas musical de diez países y ganó disco de oro y platino. Se encuentra en el puesto 23 en la lista Billboard de las 50 mejores canciones latinas de todos los tiempos.

La canción cuenta la vida de Simón, un muchacho que fue "criado como los demás, con mano dura, con severidad, nunca opinó". Su papá Andrés le decía: "cuando crezcas vas a estudiar la misma vaina que tu papá, óyelo bien, tendrás que ser un gran varón". Cierta día, "al extranjero se fue Simón, lejos de casa, se le olvidó aquel sermón, cambio la forma de



caminar, usaba falda, lápiz labial, y un carterón". Un día su papá fue a visitarlo sin avisar y se encontró con una mujer que le dijo: "¿No me conoces? Yo soy Simón, Simón, tu hijo, el gran varón". Su padre lo repudia. Años más tarde Simón muere de SIDA con solamente 30 años.

LA PELÍCULA SIMÓN

En el año 2017, el cineasta venezolano Diego Vicentini filmó el cortometraje Simón sobre las acciones terroristas de calle en Venezuela de 2017, llamadas guarimbas, como parte de su tesis de grado de la maestría de cine que cursaba en Los Ángeles Film Academy. La producción fue estrenada en 2018 en ocho países. Ante el inusitado éxito del corto, Vicentini decidió convertirlo en un largometraje. Escogió el nombre de «Simón» para «atribuirle la mitología de Bolívar a todos estos jóvenes que son anónimos».

La película trata sobre un joven terrorista venezolano, Simón, quien después de ser detenido y supuestamente torturado durante las acciones fascistas en Venezuela planificadas desde Washington, huye de Venezuela y solicita asilo en Miami, donde debe decidir si quedarse en la ciudad o si regresar a Venezuela para liberarla de una supuesta tiranía. El film omite la quema y linchamiento al joven chavista Orlando Figuera y los pagos recibidos por líderes de la oposición.

Para Humberto Sánchez

Amaya, "el largometraje de Diego Vicentini se basa en un venezolano que se va al exilio para enfrentarse a los demonios de la hostilidad. Se trata de un thriller psicológico centrado en quien vive el vendaval del trauma, del dolor inmenso de quien perdió todo y sigue vivo". Según este crítico de cine, "Simón es de esas obras que toma un hecho histórico reciente para escarbar en reflexiones pertinentes de la venezolanidad, esa que también se nutre del conflicto generado por la búsqueda de tiempos mejores".

JUVENTUD, DIVINO TESORO

La película va dirigida a la juventud. Sánchez Amaya lo explica: "Vale acotar que es una película de jóvenes. Es decir, durante la trama no hay personas mayores del lado de los que huyen o se enfrentan. No. Es como si el autor subrayara en la necesidad de exponer a esa juventud que apostó por enmendar el agua derramada por sus antecesores. Salvo Franklin Virgüez como el despiadado coronel Lugo, es un grupo estudiantil liderado por Simón el que lleva el pulso. En la historia, no hay liderazgo que se salve".

Todos aquellos venezolanos que recuerdan aquellas acciones terroristas de calle, temían a esa juventud terrorista, indolente, apertrechada con costosísimas armas, con disfraces de superhéroes. Sobre los jóvenes dijo Adolf Hitler (1889-1945)

en 1933: "Mi programa para educar a la juventud es difícil. La debilidad debe ser combatida. En mis castillos de la Orden Teutónica una juventud crecerá y frente a ella el mundo temblará. Quiero una juventud fuerte, dominante, intrépida, cruel. La juventud debe ser todo esto. Deben aguantar el dolor. No debe haber nada débil y suave acerca de ellos. La libre y espléndida bestia de la presa debe brillar nuevamente desde sus ojos... Así es como erradicaré miles de años de la domesticación humana... Así es como crearé el Nuevo Orden".

En 1924 la juventud italiana comenzó a cantar: "¡Juventud, juventud, primavera de belleza, en la aspereza de la vida tu canto retumba y se va!". Se trata de la Giovinezza, himno del partido fascista de Benito Mussolini (1883-1945) entonado en la República de Saló, amargamente retratada por Pier Paolo Pasolini (1922-1975) en Saló: los 120 días de Sodoma (1975) en la que la cúpula del poder fascista tomó jóvenes para convertirlos en coprófagos y experimentar en ellos violaciones, desollamientos y demás atrocidades.

En Estados Unidos, aplaudieron Simón a rabiar. El estreno del film fue el 15 de abril de 2023 en el Festival de Cine de Florida, en Orlando, donde la nominaron al Gran Premio del Jurado a la Mejor Película de Narrativa. Obtuvo el premio al mejor largometraje de ficción del Festival Internacional

de Cine de Dallas. ¿Y en Venezuela? En el Festival del Cine Venezolano de Mérida, 2023, la película recibió los premios a la «Mejor Película», «Mejor Director», «Mejor Actor de Reparto» (para Franklin Virgüez), «Mejor Fotografía», «Mejor Edición» y «Mejor Guión». ¡Esta dictadura da para todo!

BOLÍVAR O MONROE, HE AHÍ EL DILEMA

William Tudor fue el primer cónsul de Estados Unidos que James Monroe envió a Perú (1824-1828). Llamaba a Bolívar "el loco de Colombia". Cuando sabía que Bolívar no lograría la unidad latinoamericana y caribeña, dijo: "La esperanza de que los proyectos de Bolívar están ahora efectivamente destruidos, es una de las más consoladoras. Esto es no solo motivo de felicitación en lo relativo a la América del Sur, liberada de un despotismo militar y de proyectos de insaciable ambición que habrían consumido todos sus recursos, sino que también los Estados Unidos se ven aliviados de un enemigo peligroso en el futuro... si Bolívar hubiera triunfado estoy persuadido de que habríamos sufrido su animosidad".

Es importante que los simpatizantes de William Tudor y James Monroe, es decir, Willie Colón, Omar Alfanno, Diego Vicentini y los tres miembros del jurado del Festival de Cine Venezolano de Mérida que votaron por Simón a la mejor película, conozcan esta máxima de Simón Rodríguez: "El hombre de la América del Sur es Bolívar. Se empeñan sus enemigos en hacerlo odioso o despreciable, y arrastran la opinión de los que no lo conocen. Si se les permite desacreditar el modelo, no habrá quien quiera imitarlo; y si los Directores de las nuevas Repúblicas no imitan a Bolívar, la causa de la libertad es perdida".

Nuestra semiótica, nos dice Fernando Buen Abad, debe estar al servicio del "sentido emancipador, de sus medios y de sus modos, para poder desmontar los comunes denominadores ideológicos (falsa consciencia) de las máquinas hegemónicas de producción de sentido", entre éstas la música y el cine. •

Dos notas de sangre



A mediados de este año que finaliza, la generala Richardson emprendió un crucero militar por la región, no es un tour turístico; ya que obedece al afán expansionista y devorador que traza la cruzada imperial; telepáticamente dirigida por un clon de James Monroe y sus secuaces contemporáneos

Federico Ruiz Tirado

(EN LA RUTA DE MONROE)

Desde que Laura Richardson ha asumido la jefatura del Comando Sur de Estados Unidos, la afinación intervencionista del imperio se presenta con menos amagos, y su intencionalidad re colonizadora hacia América Latina es de un tono voraz; tal como reza el Destino Manifiesto.

A mediados de este año que finaliza, la generala Richardson emprendió un crucero militar por la región, desde Colombia hasta Guyana, y vio también al cóndor pasar por las cumbres y sierras de los países andinos.

La travesía fue con todos los hierros, y su brújula en permanente latencia la guío, uno a uno, por los países a donde tenía que ir a fin de chequear, sumariamente, el pesaje de la pólvora que no quiere perder en zamuros.

El de la portavoz del fatídico "Destino Manifiesto" no es un tour turístico; sí, en cambio, un paseo nada metafórico por las nubes donde está Dios, a quien rinde honores y bendiciones como su más divina ovacionaria, dado que a sus órdenes se debe el afán expansionista y devorador que traza la cruzada imperial; telepática-

mente dirigida por un clon de James Monroe y sus secuaces contemporáneos.

La agente militar gringa no deshoja la margarita, y si fuera el caso, tampoco lo hace en un sentido platónico. No es un inocente ejercicio de amor vecinal; sino un conteo de lo culturalmente saqueado, ultrajado: patrimonios del despojo territorial y humano que los EEUU han perpetrado en los pueblos de América a costa de sangre y ejerciendo un descomunal poder militar capaz de acabar con el planeta.

Los periplos de esta diplomacia militar, el historiador bolivariano Idelfonso Finol los ha cronometrado, y seguido paso a paso con un rigor tan impecable, que sería de gran utilidad histórica y pedagógica diseñar una cartografía que sirva de sustento (complementario) a una política de Estado en materia de seguridad y defensa; aplicada en los diversos ámbitos del sistema educativo venezolano.

¿Qué misión ha cumplido esta conspicua generala del imperio norteamericano?

Registra Finol que, luego de una "pasadita" por Panamá y Guyana, Richardson ha ordenado a varios países de la región una especie de cambalache bélico: entregar el arsenal de fabricación

rusa al "glorioso" ejército de Zelensky para enfrentar a Putin y fomentar la rusofobia en Europa del Este, con la garantía de proveer a estos países de los más sofisticados dispositivos armamentistas yanquis.

La operación no es una empresa dedicada al simple intercambio de bienes y servicios de Washington: es una sonora advertencia a China sobre su actividad comercial en el sur de la región, donde yacen importantes reservas de litio y uno de los recursos naturales más codiciados por EEUU: el agua.

Un botón de Richardson: "Colombia es líder y exportador de seguridad en la región", dijo al entrar al hermano país donde, por si fuera poco, siete bases militares custodian su territorio. Finol también apunta con certeza este saludo de la agente militar norteamericana: "Es muy cínica esta afirmación, a la luz de la historia reciente de Colombia: narcotráfico, paramilitarismo y mercenarios, son los 'rubros' principales de esas 'exportaciones', cuyas 'externalidades negativas' ha sufrido el pueblo colombiano con millones de víctimas, y los países vecinos asediados por la criminalidad y desestabilización que estos negocios implican", ha dicho.

Otro ejemplo fatal es Perú.

Allí la oligarquía dio su consentimiento para el ingreso de fuerzas militares estadounidenses en un contexto de represión brutal, y en Uruguay, se le abrió la puerta a un tratado militar bilateral nada inocente: un gran angular para observar los más mínimos signos en esa zona sureña de América.

La arremetida campea por el territorio. Así, como lo proclama el Destino Manifiesto.

Recuerda Finol que la Armada de Colombia "envió un mensaje geopolítico hostil (por decir lo menos), al conmemorar el Bicentenario de la Batalla Naval de Maracaibo, atribuyéndose una plagiaria autoría del histórico acontecimiento; más aún, la efeméride quedó manchada de monroísmo al centrar la 'fiesta' en unos ejercicios UNITAS en el Mar Caribe, liderados por Estados Unidos. Nada de esto es ingenuo: páginas oficiales del Estado neogranadino (Banrep, por ejemplo) están repletas de manipulaciones sobre la absurda pretensión de la oligarquía santanderista en nuestro Golfo de Venezuela (el caso "Caldas" fue una jugada crítica de esos intereses)". Y éste es el paisaje:

- Convenio de cooperación y asistencia técnica en defensa y seguridad entre los

gobiernos de la República de Colombia y el de los Estados Unidos de América" (30 de octubre de 2009), que permitió la instalación de siete bases militares estadounidenses en territorio colombiano.

- El expresidente Álvaro Uribe Vélez aseguró el 14 de agosto de 2012, que "le faltó tiempo" para ejecutar un ataque militar contra Venezuela.

- Colombia entra como "socio global" de la OTAN, durante el gobierno de Juan Manuel Santos, el 31 de mayo de 2018 (dos meses antes de dejar la Presidencia).

- La estrategia estadounidense de reposicionamiento en el continente podemos ubicarlo en Esmeraldas, Ecuador, cuando el sábado 27 de enero de 2018 las instalaciones de la policía sufrieron un atentado con coche-bomba. Se estrenaba el gobierno lacayo de Lenin Moreno, que traicionó a la Revolución Ciudadana, y al día siguiente del suceso, la policía colombiana junto al FBI asumieron la investigación.

Gracias a las "exportaciones" colombianas y al camuflaje de la CIA, fue perpetrado este acto criminal.

(EL VAMPIRO SIONISTA)

Hay una imagen en la web que muestra a Antonio Ledezma (al corrupto, al vampiro, autor intelectual de múltiples asesinatos de estudiantes y adultos mayores durante la IV república en las calles de Caracas, además de prófugo de la justicia venezolana), junto al Benjamín Netanyahu (primer ministro de Israel, dirigente de la ideología del sionismo y asesino de familias árabes).

Se puede concluir, sin muchos rodeos, que el Estado de Israel es quien sostiene la estatua de María Corina Machado en Venezuela y al histriónico y macabro Javier Milei en Argentina; quien estuvo al frente del programa económico para la proyección del gobierno monetarista de María Machado es Sara Levy, una israelita militante y practicante del sionismo en Latinoamérica.

Fue Israel quien promovió la construcción de 7 bases militares gringas en el territorio colombiano y además incluyó a ese país en la lista de países miembros de la OTAN, ejército del imperio gringo para desarrollar la guerra, prolongar su existencia.. •

El Esequibo en la geopolítica petrolera actual

Fernando Rivero

1.- El Mercado de Hidrocarburos. Se proyecta, por parte de la Administración de Información Energética (EIA) de Estados Unidos, un aumento para los meses finales de 2023 del consumo petrolero hasta alcanzar los 101 millones de bpd y anticipa que en el 2024 aumentará 1,7 millones de barriles diarios más. Adicionalmente, en un contexto de guerra en Europa con sus negativas consecuencias para la seguridad energética global, la OPEP- Plus decidió recortar la producción de petróleo en junio pasado en aprobación a una propuesta de Arabia Saudita. El aumento del consumo petrolero, la contracción de la oferta petrolera, aunado a la inestabilidad política en Asia Occidental y la decisión asumida en septiembre de la Federación de Rusia de recortar la exportación de gasolina y diesel, ha presionado los precios de los hidrocarburos al alza.

2.- Arabia Saudita-Estados Unidos. Los tiempos de la alianza estrecha entre estos Estados es una cuestión del pasado o por lo menos está muy debilitada. El país asiático ha concertado una alianza con Rusia en la



OPEP-Plus, se ha incorporado a los BRICS, se acerca a Irán y se une a la condena contra el genocidio del sionismo contra Palestina. Las decisiones de Riad constituyen un revés incuestionable para la política exterior de Washington y especialmente, para los intereses energéticos de Estados Unidos.

3.- La Respuesta de Estados Unidos. En un intento por estabilizar los precios de los hidrocarburos, la Casa Blanca decidió subastar parte de sus reservas petroleras. Esto ha ocasionado una sensible reducción de sus reservas

que alcanza los 115 millones de barriles de petróleo. En efecto, ya se proyecta en octubre de 2023 una disminución hasta los 358 millones de barriles. Cabe resaltar, que la mayor parte del petróleo subastado son crudos medio-agrio ya que es el tipo de crudo requerido por las refinerías del sur de Estados Unidos. La disminución de crudo medio-agrio de las reservas estadounidense ya es un problema para su seguridad energética.

4.- La Importancia Energética del Esequibo. El suministro de petróleo medio-agrio

requerido por las refinerías provenía tradicionalmente de Rusia, Asia Occidental y Venezuela. La Exxon Guyana afirma en su sitio web que en el Bloque Stabroek, ubicado principalmente en el Esequibo venezolano, existe un recurso bruto aprovechable de 11 mil millones de barriles de petróleo. La Chevron ha entrado en el negocio petrolero del Esequibo al comprar la empresa Hess que tenía el 30% de las acciones de Exxon Guyana, lo cual para Bloomberg significa una apuesta a largo plazo en el sector de los hidrocarburos. Este prometedor ne-

gocio ya motivó a la empresa China National Off Shore Oil Corporation a aliarse con la Exxon para explotar esos yacimientos petrolíferos. En la disputa por el Esequibo, detrás del Gobierno de la República Cooperativa de Guyana, se encuentra la Casa Blanca y las trasnacionales de los hidrocarburos.

La apuesta geoestratégica de Estados Unidos. La explotación petrolera en el Bloque Stabroek pretende satisfacer la demanda de las refinerías estadounidenses del sur, contrarrestar las presiones al alza de los precios de los hidrocarburos, minar la influencia geopolítica de la OPEP-Plus y principalmente, mantener su hegemonía en el mercado petrolero mundial. En este contexto, la defensa del Esequibo también amerita develar el plan estadounidense, concertar políticas petroleras con los aliados estratégicos de Venezuela y promover consensos en la OPEP-Plus. La defensa de la soberanía venezolana tendrá un hito el 3 de diciembre. Ese día el poder originario establecerá un mandato. Se requiere perfilar ya una ruta que permita ejecutarlo y en consecuencia, derrotar la formulación geoestratégica de Estados Unidos contra Venezuela y sus aliados. •

Rapiña sobre riquezas ajenas

Albano A. Zambrano Q.

Desde tiempos históricos, el imperialismo internacional ha pretendido las riquezas de Nuestro Esequibo, constituyendo esta expresión una frase cíclica e infinitamente repetida a lo largo de nuestra vida republicana; cuya génesis data de la conquista que otro imperio, el español, realizó en este vasto territorio.

Y es que, independientemente de su bandera, la visión imperial es esa: la rapiña sobre las riquezas aje-

nas; praxis sustentada en la supremacía hegemónica que le otorga el derecho a tomar, para su beneficio, lo que por naturaleza y justicia les pertenece a los pueblos que el hegemón considera débiles e incultos, según su particular concepción de cultura; visión que no les permite aceptar que el territorio del Esequibo es nuestro.

Fue desde esta perspectiva que el imperio español, del siglo XV al XIX, consideró que nuestros aborígenes no eran merecedores de tanta riqueza, pues eran incapaces de aprovecharla bajo el concepto europeo de explotación de la naturaleza; instaurando así una colonia que les permitió robarnos legalmente por más de cuatro siglos, hasta que las y los venezolanos liderados por Simón Bolívar les echaron de nuestra Patria.

También desde esta misma perspectiva, el imperio británico de finales del siglo XIX quiso expandir sus dominios hacia la margen izquierda del Río Esequibo y más allá, pretendiendo incorporar las riquezas de

nuestro Esequibo al territorio de la Guayana Inglesa; inventándose un laudo arbitral que le otorgaba el derecho a la rapiña. También la Patria de Bolívar confrontó esa pretensión.

Es la misma perspectiva que impele al nuevo hegemón del siglo XX y comienzos del XXI, que representa esta vez por el imperialismo estadounidense, sigue teniendo sus ojos puestos y pretende clavar sus garras de águila imperial sobre nuestro Esequibo; valiéndose para ello de los consabidos

artilugios legales creados a la medida para amparar su acción de rapiña.

En esencia es el mismo formato históricamente utilizado: instrumentos, instancias legales, amenazas, escaramuzas militares y tarifamiento de algunos traidores a la Patria; quienes poniéndole precio a sus conciencias nos atacan desde adentro. Pero también históricamente las venezolanas y venezolanos responderemos con mayor contundencia, para que lo entiendan de una vez: nuestro Esequibo es NUESTRO.... •

Colombia y Venezuela restablecen vínculos

Petro: Alejarse de Venezuela fue una profunda estupidez

Verónica Díaz

El presidente colombiano, Gustavo Petro, arribó a Caracas donde se reunió con su homólogo, Nicolás Maduro, en el Palacio de Miraflores, para abordar temas de interés bilateral, como la apertura de la frontera, el comercio, la democracia latinoamericana y el cambio climático, pero especialmente se concentraron en asuntos energéticos.

En una declaración conjunta, Petro y Maduro acordaron que la estatal colombiana Ecopetrol hará exploración y explotación de gas en Venezuela, como parte de una alianza estratégica entre las dos naciones para impulsar el desarrollo de las energías renovables y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

“Es muy probable que Ecopetrol se vuelva socio de Pdvsa en la explotación de campo de gas. Así se va a asegurar, en ambas vías, el paso de energía eléctrica hacia Venezuela y de materias fósiles hacia Colombia. Se va a preservar la seguridad energética de ambos países, resguardándonos de cualquier tipo de agudización de la crisis climática, y avanzando hacia la descarbonización de la economía”, señaló el presidente Petro.

Y agregó: “Traeremos de Venezuela energías que aún subsisten y materias primas para hacer más barata la gasolina colombiana y para sustentar la transición de las energías limpias a través del gas”.

Por su parte, el presidente Nicolás Maduro destacó que la cooperación energética entre Colombia y Venezuela contribuirá a la reactivación económica de ambos países, que han sido afectados por la pandemia de la COVID-19 y las sanciones impuestas por Estados Unidos.

“Venezuela será uno de los motores de la reactivación de la economía colombiana. Tenemos una complementariedad histórica y una hermandad que nos une.



Estamos dispuestos a trabajar juntos por el bienestar de nuestros pueblos y por la integración de América Latina”, expresó Maduro.

Los presidentes también acordaron avanzar en la normalización de las relaciones comerciales entre Colombia y Venezuela, que se han visto afectadas por el cierre de la frontera desde 2015. Petro y Maduro anunciaron que se establecerán mecanismos para facilitar el intercambio de bienes y servicios, así como para garantizar la seguridad y el respeto a los derechos humanos de los migrantes y los habitantes de la zona limítrofe.

Colombia y Venezuela rompieron sus relaciones en 2019, durante el Gobierno de Iván Duque, pero las reanudaron al llegar Petro al poder; hace poco más de un año. El presidente colombiano ha dicho que alejarse de Venezuela fue “una profunda estupidez”, solo posible “cuando la ideología y el sectarismo anegan el alma y el corazón”. “En muchas partes del mundo hay experiencias en las que, a pesar de las distancias ideo-

lógicas, coyunturales y personales de los mandatarios; nunca dejan que se rompan las relaciones, nunca jamás cometen la tontería de paralizar sus flujos comerciales”.

Asimismo, los mandatarios reafirmaron su compromiso con la democracia y la paz en la región, y manifestaron su apoyo al diálogo entre el gobierno y la oposición de Venezuela, que se lleva a cabo en México con el acompañamiento de Noruega y otros países.

“Colombia respalda el proceso de negociación que se adelanta en México, y espera que se logren acuerdos que permitan la convivencia pacífica y el respeto a la soberanía de Venezuela. Creemos que el diálogo es el único camino para resolver los conflictos y construir una sociedad más justa e incluyente”, dijo Petro.

Petro y Maduro expresaron su solidaridad con los pueblos de Cuba y Nicaragua, que han sufrido el bloqueo y la injerencia de Estados Unidos, y rechazaron cualquier intento de desestabilización o intervención

militar en la región.

“Colombia y Venezuela somos países hermanos, que compartimos una historia, una cultura y una visión común de un futuro mejor para nuestros pueblos. Seguiremos trabajando juntos por la unidad, la cooperación y la integración de América Latina y el Caribe”, concluyeron los presidentes.

Venezuela y Colombia comparten una frontera de más de 2.300 kilómetros. Según las estadísticas del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia, el comercio bilateral (exportaciones más importaciones) entre Colombia y Venezuela alcanzó su punto máximo en el año 2008, cuando superó los 7.000 millones de dólares. Sin embargo, a partir de ese año, el comercio empezó a descender debido a la crisis diplomática, el cierre de la frontera, la escasez de divisas y la hiperinflación en Venezuela, entre otros factores.

En el año 2020, el comercio bilateral se redujo a su nivel más bajo, llegando a los 222 millones de dólares, lo que representa una caí-

da de 96,8% con respecto a 2008. De ese total, las exportaciones colombianas a Venezuela fueron de 192 millones de dólares, mientras que las importaciones desde Venezuela fueron de 30 millones de dólares.

En el año 2021, el comercio bilateral mostró una leve recuperación, sumando 385,5 millones de dólares, con un crecimiento de 74,5% frente al 2020. Las exportaciones colombianas a Venezuela aumentaron a 331,2 millones de dólares, con un incremento de 69%, mientras que las importaciones desde Venezuela subieron a 54,3 millones de dólares, con un aumento de 109,6%.

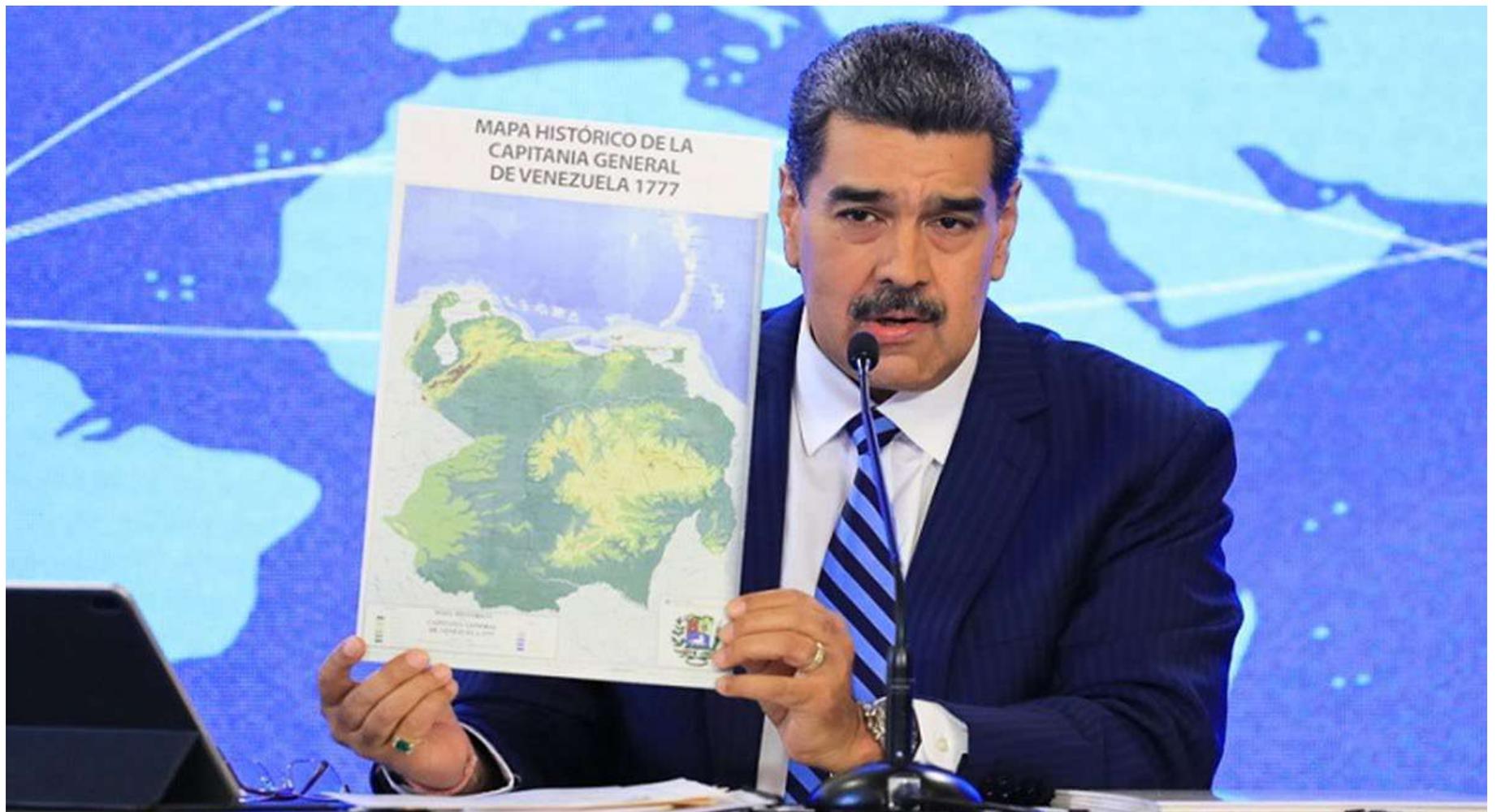
En el periodo enero-julio de 2022, el comercio bilateral se situó en 383 millones de dólares, con un aumento de 102% respecto al mismo periodo de 2021. Las exportaciones colombianas a Venezuela se elevaron a 342 millones de dólares, con un alza de 98,5%, mientras que las importaciones desde Venezuela se incrementaron a 41 millones de dólares, con un ascenso de 136,8%.

Los principales productos que Colombia exporta a Venezuela son plástico y sus manufacturas, grasas y aceites animales o vegetales, azúcares y artículos de confitería, fundición, hierro y acero, y productos farmacéuticos. Los principales productos que Colombia importa desde Venezuela son combustibles y aceites minerales, aluminio y sus manufacturas, productos químicos orgánicos, abonos y materias plásticas.

Pese a los momentos traumáticos, en los últimos meses se han dado pasos para mejorar las relaciones diplomáticas, reabrir la frontera y fomentar la cooperación comercial entre los dos países.

La visita de Petro a Venezuela se da en el marco de su gira por varios países de la región, que incluye a Ecuador, Bolivia, Argentina y Brasil, con el objetivo de fortalecer las relaciones diplomáticas y comerciales de Colombia con sus vecinos. •

Una posición histórica ante la corte



"... consensuada, escrita, firmada y aceptada por las partes. Venezuela jamás aceptó la Corte Internacional de Justicia, porque de la Corte Internacional de Justicia jamás va a emanar una sentencia que sea satisfactoria para las partes (...) Guyana procedió de manera unilateral a patear el Acuerdo de Ginebra (...) Como se lo dije personalmente en múltiples ocasiones y consta por escrito", Nicolás Maduro

Walter Ortiz

Como resulta lógico en cualquier análisis histórico, la República de Venezuela, y la República Bolivariana de Venezuela siempre han manifestado temas sólidos y sostenidos en el tiempo, con respecto al diferendo en torno al territorio de la Guayana Esequiba; sobre el que hemos reclamado derechos soberanos ante la Guayana Británica y República Cooperativa de Guyana.

Dos de ellos tienen que ver, por un lado, con la no aceptación del Laudo Arbitral de París de 1899, cuestión reclamada desde el punto de vista jurídico ante las arbitrariedades cometidas en dicho laudo, básicamente injusto en todo sentido, y desfavorable

en el propósito de un acuerdo satisfactorio para ambas partes; así como la componenda que años después fue revelada en su testamento por Severo Mallet Prevost, abogado de la delegación estadounidense que, inciertamente representó, como no lo hizo, los intereses venezolanos.

El segundo aspecto es la clara disposición de resolver este diferendo con el uso de los dispositivos establecidos en el Acuerdo de Ginebra de 1966, donde se nos reconocen derechos legítimos sobre un territorio cuya diferencia no fue resuelta por un Laudo de París, para nosotros inexistente, irrito y nulo; siendo una posición que jamás se movió del centro estratégico de cada uno de los gobiernos que pasaron por Miraflores, fuese el

de Rómulo Betancourt o del Comandante Hugo Chávez; teniendo suficientes elementos de la realidad para demostrarlo.

Pero existe, junto a estos dos, un tercer elemento; y tiene que ver con el no reconocimiento de la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia, o de cualquier otro mecanismo jurídico que pretenda inmiscuirse en un asunto que es relativo al interés y necesidad de acuerdo entre la República Bolivariana de Venezuela y la República Cooperativa de Guyana.

Este elemento, que es consultado en la tercera pregunta del Referéndum Consultivo del venidero 3 de diciembre, posee tres cuestiones afirmadas por el jefe de Estado, Nicolás Maduro Moros, cuando hizo su ex-

posición magistral en torno a los aspectos centrales de la actual situación de tensión en nuestra fachada oriental.

En aquella exposición donde reafirmó que sea cual sea la ruta diplomática que se escoja, en el marco del artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas, la misma debe estar previamente "... consensuada, escrita, firmada y aceptada por las partes. Venezuela jamás aceptó la Corte Internacional de Justicia, porque de la Corte Internacional de Justicia jamás va a emanar una sentencia que sea satisfactoria para las partes (...) Guyana procedió de manera unilateral a patear el Acuerdo de Ginebra (...) Como se lo dije personalmente en múltiples ocasiones y consta por escrito. En la Secretaría General de la ONU, en público, en priva-

do, por escrito. Porque cualquier opción tenía que ser firmada por nosotros, por el Gobierno venezolano", el Presidente ratificó estos tres aspectos vitales para entender nuestra postura.

- Es la posición histórica por parte de todos los gobiernos anteriores el no reconocimiento a la Corte Internacional de Justicia, "solo reconocemos el Acuerdo de Ginebra".

- "El Acuerdo de Ginebra obliga a que si se tomara la opción de la Corte, tiene que ser firmado y aprobado por el Estado venezolano".

- "Los estatutos de la Corte obligan a que los Estados reconozcan la jurisdicción de la Corte para dirimir cualquier controversia, cualquier diferencia".

Y es que la Corte Internacional de Justicia ha entra-

do en el tema del territorio Esequibo como un tercer factor, bastante cuestionable, tan solo cuando desconoce por completo la existencia del Acuerdo de Ginebra de 1966 que, de suyo, sustituye los términos del Laudo de París de 1899, documento inexistente que pretenden tomar como base para decidir sobre su validez o no.

Esta instancia entra en el juego político de los factores que pretenden concretar el despojo territorial contra la República Bolivariana de Venezuela, luego que de manera errática los Secretarios Generales de Naciones Unidas: Ban Ki Moon y António Guterres, decidieron remitir este caso a la Corte, obviando los términos del Acuerdo de Ginebra de 1966. Y un asunto que resulta esencial para poder avanzar en una solución práctica y satisfactoria del diferendo: la aceptación de la República Bolivariana de Venezuela para ir junto a la República Cooperativa de Guyana ante esa instancia.

Como era lógico de esperar, Guyana acudió unilateralmente a la Corte Internacional de Justicia, en marzo de 2018, violando de nueva cuenta el Acuerdo de Ginebra, el cual impone que todo movimiento debe ser consensuado entre las partes y llevado a cabo en tal sentido, para pedir que se pronuncie sobre la vigencia del Laudo de París de 1899.

En plena pandemia, la Corte se declaró competente para juzgar la validez del Laudo arbitral de 1899 que estableció una frontera entre Guyana y Venezuela, localizada en la región del Esequibo y en cuyas aguas adyacentes se han encontrado yacimientos de petróleo, en el contexto de la Exxon Mobil y un poderoso lobby petrolero actuando a sus anchas luego de los descubrimientos realizados en 2015.

El alto tribunal de la ONU decidió en aquel momento, por doce votos a cuatro, que tiene jurisdicción para analizar: "la validez del laudo arbitral de 3 de octubre de 1899 y la cuestión sobre el asentamiento definitivo de la frontera terrestre".

A las razones expuestas por la República Bolivariana de Venezuela, se suma la natural desconfianza en este tipo de árbitros quienes se presentan como neutrales y transparentes pero generan

suspicias; hoy más visibles que en 1899.

Un ejemplo de ello es la Jueza Presidenta de la Corte, Joan Donoghue, quien ni más ni menos fue parte del Departamento de Estado de los EEUU entre los años 2000 al 2010, pasando luego de varias tareas cumplidas en favor de su Estado, al área jurídica, a formar parte de la Corte Internacional de Justicia donde resultó electa Presidenta en 2021.

Es absolutamente claro que una instancia judicial presidida por alguien cuya base de acciones tiene a un tercer Estado, interesado y la zaga, aupando la escalada amenazante, nada dialogante, de la República Cooperativa de Guyana, como es EEUU a través de sus aparatos petroleros transnacionales como ExxonMobil; y el Comando Sur brindando apoyo militar directo, sin mayores rubores; no puede gozar de confianza de ningún tipo por la República Bolivariana de Venezuela.

Más aún con el antecedente histórico de un Tribunal Arbitral, emitiendo un Laudo que dio vida a un despojo tan evidente y bárbaro, de más de 159.500 kilómetros cuadrados de territorio venezolano, que en 1966 se tuvo que reconocer a través del Acuerdo de Ginebra, que Guyana ahora pretende negar, a sabiendas no sólo de que es parte de este Acuerdo, sino que también es arbitraria toda la maniobra unilateral impuesta para tratar de entronizar a la Corte Internacional de Justicia como una instancia posible de encontrar una solución "práctica" y "satisfactoria" para "ambas partes", como bien dispone el documento parte del sistema de Naciones Unidas sucrita en febrero de 1966.

Posiblemente con esta convicción clara, y en el contexto de ratificación de nuestra negativa a aceptar a la Corte Internacional de Justicia, es que el propio Presidente de la República, Nicolás Maduro Moros, ha remitido una carta al secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, para que rectifique los errores cometidos al activar un mecanismo violatorio del Acuerdo de Ginebra de 1966.

"El secretario general puede hacer mucho si se pone las pilas, puede ayudar a un proceso de retoma del Acuerdo de Ginebra, diálogo



go directo cara a cara (...) [es necesario que el secretario general] actúe como desactivador de la escalada que Guyana tiene contra Venezuela, que la ExxonMobil tiene contra Venezuela (...) [debemos exigir] la rectificación de los errores cometidos que afectan la soberanía de Venezuela", afirmó el jefe de Estado.

Finalmente, y en el convencimiento de que no resulta aceptable dejar de lado el Acuerdo de Ginebra, razón por la cual debemos rechazar a la Corte Internacional de Justicia, tal posición ha sido ratificada por la Vicepresidenta Ejecutiva, Delcy Rodríguez, al asistir ante dicha instancia para defender a la República Bolivariana de Venezuela, tanto en su sistema político en general así como en los derechos políticos de los venezolanos y venezolanas ante la pretensión guyanesa de conculcar la democracia y el derecho al voto en nuestra patria, ante una instancia jurídica internacional que no tiene fuero para eso; también le ha permitido ratificar la posición histórica en la cual: mientras más nos amenacen, menos nos movemos.

Su exposición lo detalla claramente: "Señora Presidenta; respetados miembros de la Corte. Es un honor comparecer ante ustedes en nombre del pueblo y el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, en este asunto que involucra los más altos intereses constitucionales, históricos e internacionales de nuestra Nación.

Deseo iniciar mi intervención destacando que nuestra participación en esta

Venezuela no reconoce la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia, o de cualquier otro mecanismo jurídico que pretenda inmiscuirse en un asunto que es relativo al interés y necesidad de acuerdo entre la República Bolivariana de Venezuela y la República Cooperativa de Guyana

audiencia no significa, en modo alguno, el reconocimiento de la jurisdicción y competencia de esta honorable Corte sobre la controversia territorial sobre la Guyana Esequiba ni sobre las pretendidas medidas provisionales requeridas por Guyana, en clara violación de la Carta de la ONU y del Estatuto de esta Corte.

Es inadmisibles pretender derogar el orden constitucional de Venezuela impidiendo la realización del referendo consultivo del 3 de diciembre. Venezuela no lo aceptará.

Señora Presidenta; respetados miembros de la Corte.

Como consecuencia del intento de despojo territorial cometido contra nuestra Nación mediante el fraude perpetrado por el Tribunal de París en 1899, Venezuela ha desarrollado una doctrina desde su posición histórica de no someter a decisión de

terceros el arreglo de controversias relacionadas con sus intereses vitales, incluyendo la independencia y la integridad territorial. Busca cuidar los intereses más sagrados de nuestra Nación en todos los espacios y mecanismos internacionales.

En el seno de la ONU, desde su creación hasta la actualidad, Venezuela ha realizado 12 manifestaciones expresas de su posición en contra de la jurisdicción obligatoria y automática de la Corte, mostrando así su coherencia en este respecto.

Por tal razón, Venezuela forma parte de los 119 países que no han realizado la declaración prevista en el artículo 36.2 del Estatuto de la Corte, al igual que países como Estados Unidos de América y la propia República Cooperativa de Guyana.

La postura histórica de Venezuela está expresamente contenida en el Acuerdo de Ginebra de 1966 que no reconoce la sede jurisdiccional como la vía amistosa para el logro de una solución práctica y satisfactoria para ambas partes."

Es evidente que la solidez de la posición venezolana no va a moverse con respecto a la Corte Internacional de Justicia, decida esta lo que decida.

Ni las bravatas del Presidente de Guyana, ni sus panitas de la Exxon Mobil y el Comando Sur, ni la culpandeada de algunos panas de la oposición haciéndose los locos con su "libre albedrío" acá, sacarán a la República Bolivariana de Venezuela de nuestra posición histórica para enfrentar una trampa jaula dispuesta; como ya sucedió en 1899. •

También Fake News y violencia callejera podrían incrementarse antes del referéndum

¡Cuidado con la xenofobia!



Hoy Venezuela va a otra consulta importante, reafirmar la pertenencia de la Guayana Esequiba. Esto no es casual. Intentos de quebrar la paz, provocaciones, no son aisladas, no son espontáneas; forman parte de un todo que alguien implementa

Eduardo Cornejo De Acosta

Venezuela, por las riquezas naturales que ostenta, (mayor reserva petrolera probada del mundo, cuarta de gas, con ingentes cantidades de oro, otros minerales, la riqueza en fauna y flora, el potencial agroalimentario, y mucha agua dulce), siempre ha sido una presa para los imperios.

Hoy lo es mucho más, y es que el petróleo y el gas son recursos no renovables, con el transcurrir de los años los países donde abastecerse de hidrocarburos van a reducirse.

Pero, sobre todo, más allá de las razones expuestas líneas arriba, es que quienes hoy están al frente del Gobierno Bolivariano, no están dispuestos a poner esos recursos en manos de la corporocracia global, como hacen en otros países.

Eso pone a Venezuela en el ojo del huracán. Ya, dicen los expertos en temas militares,

sobre todo en las guerras de nueva generación, se han aplicado más de una decena de doctrinas militares contra su tierra.

Pero sin extendernos en ello, hay dos hechos concretos, inobjectables, que lo demuestran; en primer lugar, al presidente Nicolás Maduro se le intentó asesinar en un acto público. Ya se sabe que hubo elementos externos involucrados en ese intento de magnicidio.

Mucho antes, en 2002, al comandante Hugo Chávez se le dio un golpe de Estado, también con participación foránea. Para muchos, fue el primer golpe mediático de la historia.

Bueno, Chávez volvió en menos de 48 horas y Nicolás Maduro todavía sigue siendo el presidente de Venezuela.

Pero en ese ínterin, mucho sufrimiento, mucho dolor ha soportado el pueblo venezolano. La gente de carne y hueso ha debido sobrellevar el bloqueo económico porque, según Barack Obama,

Venezuela es una amenaza inusual para Estados Unidos. ¿Qué amenaza? No se sabe, sólo que es inusual.

Eso dio pretexto para generar desabastecimientos artificiales, devaluación de la moneda. Dio pretexto para que los extremistas generaran violencia. Una violencia que en un momento estuvo a punto de convertirse en guerra civil. Venezuela tampoco ha estado a salvo de intentos secesionistas. Algunos desvariados han querido fragmentar el territorio venezolano para poner los recursos más apetecidos en manos de quien los patrocina.

Apátridas siempre ha habido, y, desgraciadamente, siempre los habrá. Siempre los encontrarán. Afortunadamente, más allá de discrepancias políticas, partidarias, existe en la gran mayoría del pueblo venezolano un fuerte sentimiento patrio. La sombra de Bolívar es muy fuerte aún, como elemento aglutinador.

Pero, reiteramos, la tierra

del Libertador, sus hijos, por lo expuesto antes, siempre estarán en riesgo. Se intentarán maneras de crear confusión, caos, de crear conflictos internos y externos, que impidan la prosperidad y tranquilidad anhelada y merecida.

Y, aquí podemos ir planteando algunos escenarios. Uno de ellos tiene que ver con la migración inducida. Migración que al principio fue promovida por los adversarios del Gobierno Bolivariano, que en un primer momento fue recibida con beneplácito por gobiernos de carácter neoliberal, que pretendían imponer una narrativa similar a la que impusieron por décadas contra Cuba, para justificar el bloqueo a la isla.

Un relato anclado en la narrativa de la Guerra Fría. Eso sí, muy al gusto de la Casa Blanca. Algunos de esos migrantes fueron utilizados en contiendas electorales de Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Argentina.

La idea era demonizar a los movimientos de izquierda, progresistas.

Eso fue en un primer momento. Pero, luego, al ver que las cosas no les funcionaban, y, al darse cuenta de que en esos países, donde el modelo no permite atender a sus propios ciudadanos, la llegada de un número importante de esa migración inducida a sus tierras los ponía en evidencia.

El pedido de fondos para atender a los migrantes venezolanos, que supuestamente enviarían desde los factores de poder, empezando por Washington, no llegaron, o si llegaron terminaron en las cuentas bancarias de inescrupulosos venezolanos enriquecidos con esa migración inducida.

No sólo eso, empezaron a aparecer algunos focos extraños de xenofobia en algunos países. Xenofobia extraña porque los sudamericanos por conformación, por historia, por tradición, nunca han sido xenofóbicos. Entonces

algunos hechos violentos, desagradables, se amplificaban, se manipulaban.

Hace un tiempo venimos alertando sobre ello, aquí mismo desde el Cuatro F, hemos visto con preocupación algunos brotes de xenofobia, pero sobre todo el manejo de algunos medios, de las llamadas redes sociales, que todos sabemos quienes las manejan y como imponen narrativas y tendencias. Ante eso, el 20 de septiembre del 2018, publicamos: "En el ínterin, los llamados tanques pensantes, a través de sus medios, intentan sembrar algunos elementos peligrosos".

Uno, la xenofobia por venganza. Es decir, si en Ecuador, Colombia y Perú, se trata mal a los venezolanos, quedando ya demostrado que los casos han sido mínimos, por no decirlo anecdóticos, entonces en Venezuela debemos pagarles igual a sus connacionales.

Dos, evitar la unión de los pueblos. Si se produce esa disputa planteada en el anterior punto, se producen dos hechos: Primero, que ante una agresión a Venezuela los pueblos de esos países respalden el hecho, no se pronuncien en contra, en suma, habría ganado la opinión pública a la que tanto temen. Segundo, evitarían que los pueblos vean el proceso bolivariano como un ejemplo a seguir. ¿Por qué seguirían un proceso donde se excluye, se agrede a ciudadanos de pueblos hermanos?

Tres, quitarían la bandera del internacionalismo, de la unión de los pueblos.

Cuatro, lograrían que nos encamináramos a un aislamiento con los pueblos de la región.

Cinco, nos desviarían de la verdadera identificación del enemigo. El enemigo es la derecha, local, regional y global, los que están en el poder explotando a sus pueblos. El pueblo de Perú, como el de Colombia, y el de Ecuador ahora, necesitan acompañamiento para librar la lucha contra la explotación, contra la violación de sus soberanías a través de acuerdos comerciales y "alianzas" con transnacionales y entes como la Otan".

En otro momento del escrito dijimos que "actuar irreflexivamente nos impide llevar la batalla en donde tenemos ventaja, en el terreno político-social. Lo que el venezolano que migró encon-

tró fue la verdad del mundo neoliberal. En Colombia y Perú, fundamentalmente, la protección social al pueblo, a los trabajadores, es mínima. En el Perú, por ejemplo, la vigente constitución de 1993 le impide al Estado intervenir en el tema económico, el ciudadano queda a merced del mercado.

Las riquezas naturales no están al servicio del pueblo. Los derechos políticos, culturales, económicos, en suma, lo que nos hace una sociedad incluyente e inclusiva, es imperceptible.

Es bueno también que los venezolanos aprendan a desconfiar de la propaganda que ven tanto en los grandes medios, como en las llamadas redes sociales, cuando deban tomar una decisión".

Mejor aún, todos debemos darnos cuenta de que alguien intenta cotizar la región, de ponernos en una situación de todos contra todos, de sembrar lacras sociales como la xenofobia.

Otro detalle, siempre que hay eventos electorales, de consulta, se activan esas matrices. En 2018 hubo elecciones presidenciales en Venezuela, con el triunfo del actual mandatario, Nicolás Maduro.

Hoy Venezuela va a otra consulta importante, reafirmar la pertenencia de la Guayana Esequiba. Esto no es casual. Intentos de quebrar la paz, provocaciones, no son aisladas, no son espontáneas; forman parte de un todo que alguien implementa.

Veamos: el 7 de noviembre, el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, le pidió al Gobierno de Guyana para las "provocaciones" en medio de la disputa que mantienen por la Guayana Esequiba.

Esto a raíz de que el primer ministro guyanés, Mark Phillips, señaló que "se acabó" el tiempo para una negociación sobre este asunto.

Maduro, en un evento con diversos sectores políticos, económicos y sociales, dijo que el mandatario guyanés tuvo "palabras arrogantes temerarias y estuvo ofendiendo y provocando a Venezuela".

"Primer ministro de Guyana, Venezuela no es un país de cobardes, somos un país de paz, pero dispuesto a defender nuestros derechos históricos, derechos propios. Pido respeto a Venezuela, primer ministro de Guyana. Basta de ofensas, basta

de provocaciones", expresó Maduro.

Phillips, previamente, ante el Legislativo de Guyana sobre este tema, se mostró confiado en el proceso que lleva adelante la CIJ, y reiteró que el Esequibo "pertenece únicamente" a su país y a los guyaneses", quienes, "juntos", asegurarán "el triunfo de la justicia".

Esas declaraciones no son aisladas, son parte de un discurso que algunos sectores guyaneses vienen usando en los últimos meses.

Son declaraciones agresivas, bélicas. La pregunta, y se la vienen haciendo en varios rincones del hemisferio que ven con preocupación la posibilidad de un indeseable enfrentamiento militar, ¿tiene Guayana como afrontar exitosamente una guerra con Venezuela? No tiene.

Entonces ¿por qué las declaraciones altisonantes?

¿Será que alguien en Washington les ofreció algo?

Aquí es cuando recordamos unas declaraciones del 21 de enero de este año, de la jefa del Comando Sur de Estados Unidos, Laura Richardson, cuando ante el "think tank", Atlantic Council, dijo, refiriéndose a Latinoamérica: "¿Por qué es importante esta región? Con todos sus ricos recursos y elementos de tierras raras, tienes el triángulo de litio, que hoy en día es necesario para la tecnología. El 60 % del litio del mundo está en el triángulo de litio: Argentina, Bolivia, Chile".

Aquella jornada, también afirmó que en Latinoamérica están "las reservas de petróleo más grandes, incluidas las de crudo ligero y dulce descubierto frente a Guyana hace más de un año. Tienes los recursos de Venezuela también, con petróleo, cobre, oro".

Richardson también habló sobre su enemistad con Rusia, enfatizando que Venezuela, Cuba y Nicaragua son amigos de ese país.

La misma jefa del Comando Sur cuestionó el 13 de octubre el trabajo que viene haciendo Telesur, junto a Rusia Today y Sputnik Mundo.

Pongamos todo lo que venimos diciendo en contexto. Brotes de xenofobia en sitios pequeños, muy focalizados en Perú, Ecuador, Colombia; situación tensa con Guyana; nuevo intento por intentar posicionar a una candidata de la extrema derecha en Venezuela como alternativa

Todos debemos darnos cuenta de que alguien intenta cotizar la región, de ponernos en una situación de todos contra todos, de sembrar lacras sociales como la xenofobia

al chavismo; y la advertencia de Richardson sobre Telesur.

¿Por qué? Porque se intenta vender una narrativa de Venezuela como país agresor, que quiere despojar a un "pequeño país" de sus riquezas, riquezas que pueden mejorar la calidad de vida de sus empobrecidos habitantes.

Se intenta vender la idea, para el exterior básicamente, de que Maduro intenta disimular el "crecimiento de popularidad de María Corina Machado" con un conflicto externo. Al interior se sabe que eso no es cierto. Esa carta ya la ha jugado varias veces quien patrocina a la señora Machado, representante de lo que podría llamarse el "sifrinaje político", pero que ya ha fracasado varias veces.

Pero la certeza a ellos no les interesa. Ellos juegan sus cartas para confundir, para crear matrices erróneas.

El último 18 de noviembre, en la Voz de América, se publicó un trabajo sobre el tema citando a Andrei Serbin Pont, a quien identifican como doctor en relaciones internacionales y analista especializado en inteligencia geopolítica con base en política exterior, defensa, seguridad y derechos humanos, quien ve con "preocupación" la amenaza de un conflicto armado entre Venezuela y Guyana.

El susodicho Serbin Pont ensaya una hipótesis, según la cual el chavismo juega con "la posibilidad de una 'malvinización' de las crisis internas en Venezuela por el gobierno de Maduro. Este es un riesgo latente".

La misma Voz de América cita al consultor, analista de seguridad nacional, periodista y autor estadounidense Douglas Farah, para quien "el peligro de conflicto es grande y real entre Venezuela y Guyana".

En su opinión, "está en

juego el futuro de dos economías suramericanas en un contexto de controversia territorial y particularidades internas".

Farah, a quien presentan como presidente de la firma consultora sobre seguridad nacional IBI Consultants, resalta que el gobierno venezolano "está desesperado por explotar nuevas reservas de petróleo distintas al crudo pesado que suele procesar, de menos valor y más caro de producir".

Nótese el tono del relato, cómo lo muestran.

Y allí viene la otra arista. ¿Quién ha hecho de la hospitalidad con los extranjeros una norma, una tradición? Venezuela. ¿Quién enarbola la bandera de unidad e integración, real, efectiva, por lo menos en los últimos 20 años? El Gobierno Bolivariano.

Si producto de la tensión, de la manipulación en las redes sociales, donde se ven agresiones a venezolanos en países vecinos, algún exaltado o grupos de exaltados, o pagados para ello; arremeten contra peruanos, ecuatorianos, venezolanos o cualquier ser humano de otra nacionalidad, ¿qué pasaría con la narrativa, con el esfuerzo del Gobierno Bolivariano?

¿Cómo quedaría ante la opinión pública mundial? Sobre todo hoy cuando el mundo está sensible por los horrores que vemos en Palestina.

Para los enemigos del Bolivarianismo ese escenario sería un delicioso manjar.

Si a eso le sumamos algún hecho confuso en la frontera con Guyana, un fake news donde se diga que algún componente de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) atacó guyaneses o intereses de Guyana, o ¿por qué no? instalaciones de la ExxonMobil, podría desatar un escenario que ninguna persona de buena voluntad quiere.

Eso podría propiciar, inclusive, que alguna potencia invoque el "Derecho de Proteger".

Cuidado, Venezuela va hacia un referéndum importante, que no se enturbie. Nervios de acero y disciplina es lo que se necesita.

Se sabe cómo juegan los enemigos de la paz. Conociendo sus intenciones y sus procedimientos se les puede desmontar. Pericia y experiencia hay. •

Entrevista exclusiva al Embajador Elvis Urbina

"Unasur, una amenaza que se debía bloquear"

Geraldina Colotti y Verónica Díaz

Elvis Urbina, de 55 años, politólogo experto en temas de defensa, formado por la revolución bolivariana, es Embajador Representante Permanente ante la Unión de Naciones Suramericanas, más conocida por las siglas UNASUR. Uno de esos funcionarios que encarna las tres características que Chávez pidió a los militantes que trabajan en las instituciones estatales: ser honesto, técnicamente preparado, y políticamente comprometido. Le agradecemos esta entrevista, realizada en Caracas, en el marco de la Filven 2023.

¿Cuál fue el camino y el propósito de la Unasur?

Sus orígenes se pueden ver ya a principios del 2000, cuando el entonces presidente de Brasil, Fernando Cardoso, convocó a una conferencia sobre la integración regional. A cuatro años de aquella primera reflexión, en el marco del acuerdo firmado con el Sistema Interamericano de Defensa, se hará referencia a América Latina como una zona libre de armas nucleares, una zona de paz. Principios que serían ratificados en las normas fundacionales de Unasur. El nombre fue propuesto por el Comandante Chávez en la Cumbre Energética de Margarita en abril de 2007, poco antes de la firma del Tratado Constitutivo, en mayo de 2008. La organización fue creada con el objetivo de promover la cooperación y el diálogo político entre los países de América del Sur. La Unasur recuerda los principios de la Carta de las Naciones Unidas y también hace referencia a los pronunciamientos de la Organización de Estados Americanos (OEA). Algunos países lo piden y nosotros lo respetamos, aunque la OEA ha atacado la estabilidad de nuestro país, y ha hecho todo lo posible para aislarnos internacionalmente. Se estableció que las decisiones



La región, con Unasur avanzaba hacia una integración que, sin negar la importancia de lo económico y financiero, se basaba en la capacidad de diálogo político para resolver los problemas sociales, poniendo en el centro dos pilares: una nueva arquitectura financiera en la gobernanza de los recursos y una nueva arquitectura regional en el modelo de defensa

de Unasur fueran tomadas por consenso, pese a la opinión contraria de Rafael Correa, entonces presidente de Ecuador. La Unasur es un organismo multilateral, no bilateral; y hasta ahora no ha intervenido para resolver disputas territoriales; sólo en controversias no territoriales. Las ocasiones en las que ha intervenido el Secretario General para la solución pacífica de controversias o desencuentros diplomáticos bilaterales, han sido distintas de disputas territoriales fronterizas. Caso concreto, la intermediación del secretario general, Ernesto Samper, en el proceso de diálogo entre el gobierno bolivariano y la oposición. También por este motivo, las relaciones entre los representantes son muy cordiales. Por ejemplo, en la primera etapa de Unasur, tuve una excelente relación con la Representante de Gu-

yana ante el Consejo de Delegados; conversábamos de diversos temas, excepto de nuestra controversia territorial por el Esequibo.

¿Y cuál es su opinión al respecto, a pocos días del referéndum consultivo que llama al pueblo a decir "cinco veces sí" para reafirmar su soberanía sobre el territorio en disputa con Guyana?

Con la llegada del nuevo gobierno de Guyana en 2020, las actitudes hostiles contra Venezuela se afianzaron. Una de las etapas en la que hubo relaciones cordiales fue durante la gestión de Bharrat Jagdeo, quien tuvo una estrecha relación con el Comandante Chávez. Justo durante su gobierno, en noviembre de 2010, se hizo en Georgetown la última Cumbre Presidencial de Unasur en la que participó el Presidente Chávez, y ese período coincidió con los

acercamientos diplomáticos entre Venezuela y Guyana, incluso con relaciones de respeto y en condiciones de igualdad y sin temores para conversar sobre la controversia territorial. Desde la Revolución Bolivariana, nunca hemos tenido una actitud hostil hacia el pueblo de Guyana; haremos valer nuestro derecho histórico en todas las instancias legales a través de la diplomacia de paz. Al votar masivamente en este referéndum consultivo, el pueblo le dará más fuerza a nuestro gobierno en esta batalla, que involucra también a sectores de la oposición, porque se trata del interés nacional.

¿Crees posible que EE. UU. quiera incluir a Guyana en la OTAN? Le resultará que el Gobierno guyanés haya presentado un pedido, como lo hizo Colombia con Duque?

Guyana nunca ha pedido salirse de la Unasur, todavía. De la política exterior estadounidense podemos esperar cualquier despropósito multilateral. Una decisión de ese tipo sería una inocultable extravagancia guerrillerista. Hasta ahora ningún país del Caribe y de las dimensiones estatales de Guyana, hace parte de la OTAN. Guyana, asesorado y financiado por los EEUU, se va a valer de cualquier artículo judicial internacional para sostener su posición respecto del Laudo Arbitral de 1899, pero, aun cuando opte por intentar algún procedimiento que le permita adquirir alguna condición de país en la OTAN, nada amedrentará al pueblo y al gobierno de Venezuela para insistir en la salida negociada y pacífica a la controversia, basados en el Acuerdo de Ginebra.

¿En qué momento se encuentra la Unasur?

Unasur ha demostrado que América Latina no necesita a Estados Unidos y Canadá, ni a la OEA para resolver conflictos regionales. La primera presidencia de Unasur, la de Chile, con Bachelet, contribuyó a resolver el intento de secesión violenta en la Media Luna Boliviana, en 2008. Lo mismo en 2010, cuando, el 30 de septiembre, se produjo un intento de golpe policial contra el gobierno de Correa, en Ecuador. El pronunciamiento de Unasur, al día siguiente, contribuyó a calmar las aguas. Luego, en 2012, durante el golpe institucional contra Lugo en Paraguay, todos los cancilleres, reunidos en Río de Janeiro, recibieron órdenes de los presidentes de ir a Asunción. Lugo no aceptó la recomendación de recurrir a la movilización popular y prefirió desistir, pero la Unasur estaba ahí. Hay quienes dicen que todo esto es tarea de la diplomacia presidencial. Y, por supuesto, así es, pero debe ir acompañada de la diplomacia de los pueblos. En cambio, la única protesta que hubo en Ecuador cuando Moreno anunció que abandonaría Unasur fue una manifestación cultural de unas pocas personas frente al edificio del organismo. En esta nueva etapa, hay que crear canales para construir, y así lo tiene la Unasur en su tratado, una mayor participación popular.

¿Cómo se mantiene activo un país con un gobierno hostil como el de Ecuador?

Cuando el país sede de Unasur se retiró de la organización, se debió devolver al gobierno ecuatoriano el edificio sede en la mitad del mundo. En mi caso, en circunstancias excepcionales, fui designado como representante legal de Unasur por el Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores de los 5 países que quedaron. Contamos con una pequeña oficina, desde la cual, además de los mandatos para velar por los intereses materiales y inmateriales de Unasur, asesoramos y facilitamos y acompañamos la organización de un conversatorio con diversos actores sociales populares del Ecuador, y allí mostraron su interés por apoyar e incorporarse a ese proceso de reactivación del organismo. Según el derecho internacional, Unasur ha po-

didado conservar su vigencia, incluso si algunos miembros se retiran, tal como ocurrió desde 2019; nos llegamos a encontrar dentro de Unasur con Surinam y Guyana. Pero no pudimos echarnos como lo hicieron del Mercosur y luego, cuando los gobiernos volvieron a la derecha, todos se retiraron de la Unasur. Éramos el objetivo del Grupo de Lima. La Unasur se había convertido en una amenaza para Estados Unidos que necesitaba ser derrotada.

¿Por qué?

La Unasur estaba rompiendo el esquema y el modelo tradicional de integración: se iba a construir la integración de los pueblos y no la de los banqueros. Avanzábamos hacia una integración que, sin negar la importancia de lo económico y financiero, se basaba en la capacidad de diálogo político para resolver los problemas sociales, poniendo en el centro dos pilares: una nueva arquitectura financiera en la gobernanza de los recursos y una nueva arquitectura regional en el modelo de defensa. Hasta el punto de que se trazó un plan, pactado con los presidentes de los bancos centrales, de economía y cancilleres, para una nueva arquitectura financiera que condujera a la construcción de una moneda común, que en ese momento se ponía a prueba con el Sucre. Luego Alí Rodríguez Araque puso otro valor agregado, considerando el otro activo más importante que tenemos en Sudamérica, además del capital humano: los recursos naturales, estratégicos, no sólo el petróleo, sino toda la tabla periódica.

¿Y qué faltaba?

No hubo tiempo: para desarrollar la conciencia de que estábamos cambiando de rumbo y que el objetivo no era tanto concluir acuerdos comerciales o reducir los aranceles; sino reducir la exclusión social, lograr la igualdad, basada en la soberanía y la autodeterminación; para crear las condiciones para el comercio intrarregional, que aún es muy bajo; y para construir infraestructura regional, con una visión política diferente. Recuerdo las reuniones del Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (Cosiplan) en las que participaban grandes instituciones financie-



ras internacionales como el BID, que intercambiaban información en función de sus intereses y en detrimento de los nuestros, y tuvimos que poner pie firme para hacer algo, para que nuestros representantes también abandonen una visión tradicional. El peligro para EE.UU. también estuvo representado por el proyecto de defensa regional concebido por la Unasur. En agosto de 2009, Correa recibió la presidencia de Unasur de manos de Bachelet en Quito, el día del primer grito de independencia de Ecuador. Chávez rompió el protocolo y pidió hablar. Dijo: Denuncio que Estados Unidos está por establecer otra base militar en Colombia. Esa denuncia provocó un hecho inédito para Suramérica, por cuanto produjo los acuerdos para que Cancilleres y Ministros de Defensa aprobaran Medidas de Fomento de la Confianza y Seguridad y sus Procedimientos de Aplicación, las cuales establecieron la obligación para que todos los Convenios de Defensa sean notificados a sus países vecinos, en cuanto a sus alcances y a la garantía que su aplicación no representa una amenaza para la soberanía de aquellos. Antes, Uribe había protestado la denuncia de Chávez, y Cristina Fernández propuso una reunión para dirimir el tema; en esa reunión, el 18 de agosto de 2009, en San Carlos de Bariloche, el Presidente Chávez documentó la denuncia y luego de un largo debate, Uribe, sin argumentos, dijo que si querían saber más sobre los alcances del Convenio de Defensa que habían firmado con el gobierno de los EE.UU. le preguntaran a

La Unasur se había convertido en una amenaza para EEUU que necesitaba ser derrotada, porque estaba rompiendo el esquema y el modelo tradicional de integración: se iba a construir la integración de los pueblos y no la de los banqueros

Obama. Aceptamos y hubo un intercambio de comunicaciones entre Correa y Hillary Clinton, para construir una agenda sobre los pedidos a hacer a Estados Unidos. Sin embargo, no se llegó a ningún acuerdo por el veto de Colombia, que fue decisivo en una decisión por consenso. Un veto que había repercutido en el proceso de negociación del Consejo de Defensa Suramericano: desde la primera reunión, Uribe expresó que Colombia no haría parte de esta instancia porque se acogían a su membresía en el Sistema Interamericano de Defensa. Sin embargo, sintiéndose el único de 11, llamó a Alan García, Michelle Bachelet y Lula da Silva para integrar el Consejo de Defensa con tres condiciones: que la decisión se tomara por consenso, para mantener un derecho de veto; que se reconociera la fuerza armada nacional; que se condenara a los grupos armados, es decir a las FARC. Se logró procesar las condiciones de Colombia, adoptando una redacción que neutralizara sus temores.

Y ahora, ¿cómo están las cosas?

Durante la campaña electoral, Lula prometió reactivar la Unasur y el 30 de mayo organizó una reunión de presidentes de América del Sur, invitando también a los presidentes que ya no están en el organismo, después de 9 años de no reunirse. Se creó un grupo de contacto a nivel de Ministros de Relaciones Exteriores, con la tarea de trazar una hoja de ruta sobre integración y desafíos internacionales que coincide casi por completo con los principios de la Unasur, excepto en dos puntos: medidas coercitivas unilaterales, definidas sólo como medidas unilaterales, y la transición ecológica, que Petro pidió incluir y que aparece en el estatuto de la Unasur como lucha contra el cambio climático. En este contexto, al margen del 78° Periodo de Sesiones de la pasada Asamblea General de la ONU, Brasil organizó una Reunión de Ministros de Salud, que tendría el propósito de intercambiar información y opiniones sobre los sistemas de salud públicos de la región y sus desafíos y considerar temas prioritarios como el Instituto Suramericano de Gobierno en Salud, que funcionaba en Río de Janeiro y que permitía adquirir medicamentos para distribuir a toda la región. La desintegración de la Unasur impidió que el número de muertes por Covid fuera muy limitado. Como dice el presidente Maduro, el desafío es entender cómo lograr la integración en medio de la diversidad, potenciando las coincidencias y, sin negar las diferencias, tratar de superarlas. •

El capitán Diosdado a la Filven

Entrevistas para la historia

Geraldina Colotti

Libros que “hacen historia y se convierten en material de consulta para esta y las futuras generaciones”. Así, en la Filven, el ministro para la Cultura, Ernesto Villegas, definió el volumen “Entrevistas a Diosdado Cabello Rondón”, editado por El Perro y La Rana, y gracias a la compilación de Ana Ávalos. Una obra que reúne las conversaciones entre el primer vicepresidente del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y el periodista José Vicente Rangel, desde 2007 hasta 2019.

En la actividad, realizada en los espacios de El Laguito, en Fuerte Tiuna, junto con el capitán Diosdado estuvieron presentes el alcalde del municipio Sucre de Caracas, José Vicente Rangel Ávalos, y las diputadas Gabriela Chacón y Tania Díaz, periodista de larga trayectoria, hoy rectora de la Universidad Internacional de la Comunicación (LAUICOM), quien hizo el prólogo del libro, en el que destaca cómo la entrevista es un género que permite expresar todo el potencial de la comunicación.

“Una buena entrevista” — escribe Díaz—, “además de fotografiar un hecho histórico a través de la visión humana, política y filosófica del entrevistado, puede llegar a convertirse en un fundamento esencial de la historia misma y quedar como una marca indeleble en el tiempo”. Y así es por esta obra, que recoge y resume diez años de conversaciones entre quienes, sin duda, son dos de los principales arquitectos de la historia política de la Venezuela contemporánea.

Dos voces en diálogo, en el escenario de un país “en plena ebullición emancipadora”. Una, la del periodista, que “siempre, siempre, siempre nos tendió la mano”, dijo Cabello, destacando la trayectoria de Rangel, y recordando “su compromiso con la verdad y la ética que debe acompañar a un periodista”.

A José Vicente —dijo el Capitán—, “no se le podía responder con dudas, sino afirmativamente y con certeza”. Y menos aún pudo ser



silenciado, incluso cuando fue el único en dar espacio a los líderes del Movimiento Revolucionario durante los momentos más difíciles; quebrando el boicot que imponían los grandes medios.

Así fue cuando Marleny Contreras, la esposa de Diosdado acudió a la Fiscalía General de la República a denunciar que a Cabello le habían retirado el derecho a la visita, y el periodista de Radio Caracas Televisión, Sergio Novelli, se negó a tomarle una declaración alegando que no estaba autorizado.

Y la otra voz del libro es la del político, del dirigente psuvista que jamás ha claudicado, siempre al lado del Comandante Chávez, desde la rebelión cívico-militar del 4 de febrero, hasta el golpe del 2002; que la oligarquía organizó contra el presidente Chávez. En ese vacío de poder, que duró 48 horas, como vicepresidente, Cabello desempeñó las funciones de legítimo jefe de Estado, mientras los golpistas intentaban poner en el poder a su autoproclamado, Carmona Estanga.

Refiriéndose a la práctica de los golpes institucionales, concretados en América Latina en los años siguientes, con los que los vicepresidentes han desbancado a los jefes de Estado para ponerse al servicio del imperialismo, Diosdado recordó que él también podría haberlo hecho, y complacer a los poderes fuertes, mientras que

optó por devolver el poder al Presidente Chávez, después de haber luchado, junto con el pueblo, para ponerlo nuevamente en su cargo.

Y así ha sido hasta hoy. Diosdado ha mantenido en alto, contra vientos y mareas, la bandera del socialismo bolivariano, dirigido por Nicolás Maduro: leal y disciplinado, pero “sin perder la ternura”, confiando en los ideales, en el amor del pueblo y de su familia, siempre presente como durante la Covid-19, que casi provoca la muerte del Capitán.

Ante un público emocionado, Diosdado recordó aquellos días difíciles, cuando despertó del coma

muy débil, y convencido de que debía abandonar su compromiso político; pero que cuando se lo comunicó al presidente Maduro, él lo incitó a levantarse pronto para volver al combate. Y así, como un soldado fiel, lo hizo el Capitán: para volver a ser “un dolor de cabeza para la oposición”, como dijo el alcalde Rangel Ávalos, retomando las palabras de su papá, y poniendo en debate los principales temas políticos del libro, entre el pasado y el presente.

Uno de los hilos conductores, que resume el orgullo y la amplitud del proyecto bolivariano, fue el del Esequibo, una cuestión de unidad

nacional, en torno a la cual se organiza el referéndum consultivo del 3 de diciembre. Una batalla que hay que librar con espíritu abierto, pero también con determinación: diciendo “pan al pan, y vino al vino”, una de las virtudes de Diosdado, resaltada por José Vicente Rangel.

Al respecto, el Capitán, tras agradecer a la esposa de José Vicente su trabajo en la recopilación de las entrevistas, habló de la época en la que el destacado periodista le aconsejó posicionar la cámara siempre de frente, para resaltar su “carácter frontal”. Uno de los muchos detalles que surgieron de la presentación.

Muchos otros, sin embargo, dijo Diosdado, merecen ser contados. Y por eso le propuso a Villegas, periodista y escritor, producir una obra en la que se cuenten los detalles aún no conocidos de la gesta histórica del movimiento cívico-militar bolivariano. Villegas aceptó la propuesta.

“Espero estar presentando en la próxima feria del libro, así sea la primera parte, ¡será candela pura! No vamos esconder nada, vamos a contar todo”, dijo Cabello. Porque —señala en el libro José Vicente— “El Furrial es el Furrial y lo demás es gamelote, si no que lo diga la proeza olímpica de quien bate récords en decir las cosas más hirientes sin lastimar”. •

¿Qué papel está jugando ExxonMobil en el Esequibo?

Verónica Díaz

A su salida de la presentación del libro “Entrevistas a Diosdado Cabello Rondón”, en la Filven 2023, el vicepresidente del PSUV contestó preguntas a los periodistas que cubrían el evento y en su respuesta sobre el Esequibo nos dijo:

“Nuestra política nunca ha sido guerrillera. Pero detrás de la actitud grosera, hostil, provocadora de Guyana, está la ExxonMobil. Y detrás de esta corporación norteamericana está el poder imperial de los Estados

Unidos, contra nuestro país, contra nuestro pueblo. Y no nos podemos quedar tranquilos. Votar cinco veces sí no es solo un lema. Vamos a votar cinco veces sí porque tenemos razones históricas para hacerlo, tenemos argumentos. Nunca, nunca, nunca hemos reconocido el Laudo Arbitral de París, nunca, nunca. No pueden ahora invocarlo. No vamos a reconocer nosotros a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) que está metiendo sus narices donde no la han llamado las dos partes. Reconocemos el Acuerdo de Ginebra como el documen-

to fundamental para seguir avanzando. Rechazamos que Guyana se sienta capaz de entregar concesiones en aguas o en territorios que no le pertenecen. (...) El Esequibo es nuestro y en el referéndum consultivo del próximo 3 de diciembre no se pregunta si el Esequibo es de Venezuela. Estamos consultando a nuestro pueblo, las líneas de acción para seguir avanzando en la defensa de esta zona en reclamación. No queremos guerra con nadie, pero no nos vamos a dejar quitar ni un centímetro de nuestro territorio”. •

Tropezón argentino

Walter Ortiz

Domingo por la tarde. Una espera interminable para una entrevista, que nunca fue, me permitió monitorear la situación en Argentina.

Venezuela desarrollaba ese día, en paz y movilización, el proceso de simulacro de cara al Referéndum Consultivo del venidero 3 de diciembre; tema sobre el cual pude intercambiar opiniones con un buen trabajador joven, llamado Javier, quien me mostraba con entusiasmo su esfuerzo productivo en la parroquia caraqueña de El Valle; cómo parte del equipo de campaña "Venezuela Toda", en medio de un buen café servido por las muchachas de protocolo quienes nos atendieron amablemente; aplacando mucho el sinsabor de la espera de aquello que, simplemente, nunca sucedió.

Al margen de tan mal momento, una alerta llegó a mi teléfono —a modo de reflexión— enviada por un amigo; mostrando lo que a todas luces parecían no ser noticias positivas de Argentina. Una reflexión del destacado intelectual Atilio Borón, fustigaba la conciencia de quienes poco advertían en la real posibilidad de ingreso a la Casa Rosada de un factor extremista en todo el sentido de la palabra; cosa que se estaba definiendo aquel domingo, 19 de noviembre.

Era absolutamente lógico pensar en una amenaza de ese tipo, al ver los resultados de agosto; y una primera vuelta el 22 de octubre que también mostraba rasgos de capitalización de segmentos gruesos de la población argentina, marcados por una profunda despolitización o antipolítica; en favor de Javier Milei.

Borón, al abogar por una necesaria unidad, expresó en su cuenta en la red social X:

"La indiferencia, el "no da igual", en una elección en donde se enfrentan el fascismo y un político burgués pero opuesto al fascismo, solo puede caracterizarse como "criminal complicidad" con un eventual triunfo de Milei que se puede concretar por un uno, o un uno y medio por ciento de los votos.



Trotsky no dudó un minuto en proponer el voto por la social democracia, más allá de sus reparos, para derrotar a Hitler en la elección alemana de 1933. (Ver su 'Carta a un obrero socialdemócrata' de 23 de febrero de 1933). Sus fallidos epígonos argentinos deberían aprender esa lección, y abstenerse de usar, como tapadera de su esterilidad política, el nombre del gran revolucionario ruso. Y, además, tomar nota de lo que dijo Gramsci en su artículo sobre estos temas, apropiadamente llamado "Odio a los indiferentes". En él decía que 'vivir quiere decir tomar partido'. Quien verdaderamente vive, no puede dejar de ser ciudadano y partisano. 'La indiferencia y la abulia son parasitismo, son cobardía, no vida. Por eso odio a los indiferentes.'

Ojalá que la esforzada militancia de izquierda, esa que no aparece en los canales de la televisión pero que va a ser apaleada, sin piedad, por la siniestra dupla Milei-Villarruel, vote en

Es evidente que, a partir del 10 de diciembre, Argentina será conducida por una incógnita cuyo despeje parece que traerá muy malas noticias para el pueblo de esa Nación. Solo el tiempo lo dirá

contra del fascismo y les dé la espalda a sus confundidos representantes."

Las horas del pasado domingo sólo vinieron a confirmar que la denuncia de Borón a los indiferentes, quienes no votaron a Sergio Massa, se mezclaba con una aplastante victoria en la segunda vuelta por parte del candidato de La Libertad Avanza, Javier Milei, con más del 55% de los votos (escrutado el 99% de los sufragios) frente al 44% del candi-

dato de Unión por la Patria, quien ante la cruda realidad reconoció su derrota incluso antes que se presentaran resultados oficiales y definitivos.

Los mismos perfiles de participación del padrón electoral argentino, con una diferencia casi de uno por ciento con respecto a la primera vuelta, llevando el total de participantes en esta elección hasta el 76% de electores, nos deja a las claras que la alianza con Patricia Bullrich, tercera en la elección de primera vuelta con más de 6 millones de votos obtenidos, y la presencia clara del Ex Presidente Mauricio Macri como factor de apoyo, transfirieron casi en su totalidad ese caudal obtenido el 22 de octubre al candidato Javier Milei, complementando el trabajo realizado por su equipo para captar el voto cautivo; hastiado con la clase política denominada por este extremista liberal como "la casta".

Toda esta narrativa a pesar de la ilógica presencia

de Macri, quien, poseyendo todos los atributos para posicionarse como parte de esa "casta", fue uno de los principales artífices del desplome económico de Argentina, al hipotecar a esa Nación durante su gobierno con una deuda difícil de pagar con el Fondo Monetario Internacional, de más de 47mil millones de dólares; cuestión que ató como un yunque a la espalda al gobierno de Alberto Fernández, sumada a su tibieza y la pretensión de caerle bien a todo el mundo con sus posturas.

Los sin sabores y realidades no se evaden, se les da la cara. Es evidente que, a partir del 10 de diciembre, Argentina será conducida por una incógnita cuyo despeje parece que traerá muy malas noticias para el pueblo de esa Nación. Solo el tiempo lo dirá.

Mientras tanto, toca ver cuánto de la propuesta de shock económico y social de Milei será implementada o podrá ganar terreno en la sociedad Argentina. El nuevo Presidente no se ha guardado nada al afirmar que mientras más tarden las medidas en ser tomadas, mayor será el deterioro y las dificultades que actualmente cruza la economía argentina.

Ello implica observar si se aplicará tabula rasa a la reducción del Estado en todo sentido, la privatización de la salud y la educación, la eliminación del Banco Central Argentino, en el marco de una política que incluye una posible dolarización; emulando los tiempos de la estafadora caja de conversión de la dupla Memem - Cavallo.

Apenas un breve resumen de acciones que han sido parte del programa de Milei, a lo que se suma una política exterior agresiva con quienes no comparten sus posturas políticas, y la determinación de no formar parte de la alianza del grupo de los BRICS a la cual ha sido invitada Argentina a partir del primero de enero de 2024.

Si no toma la opción, otras naciones bien querrán formar parte de los BRICS.

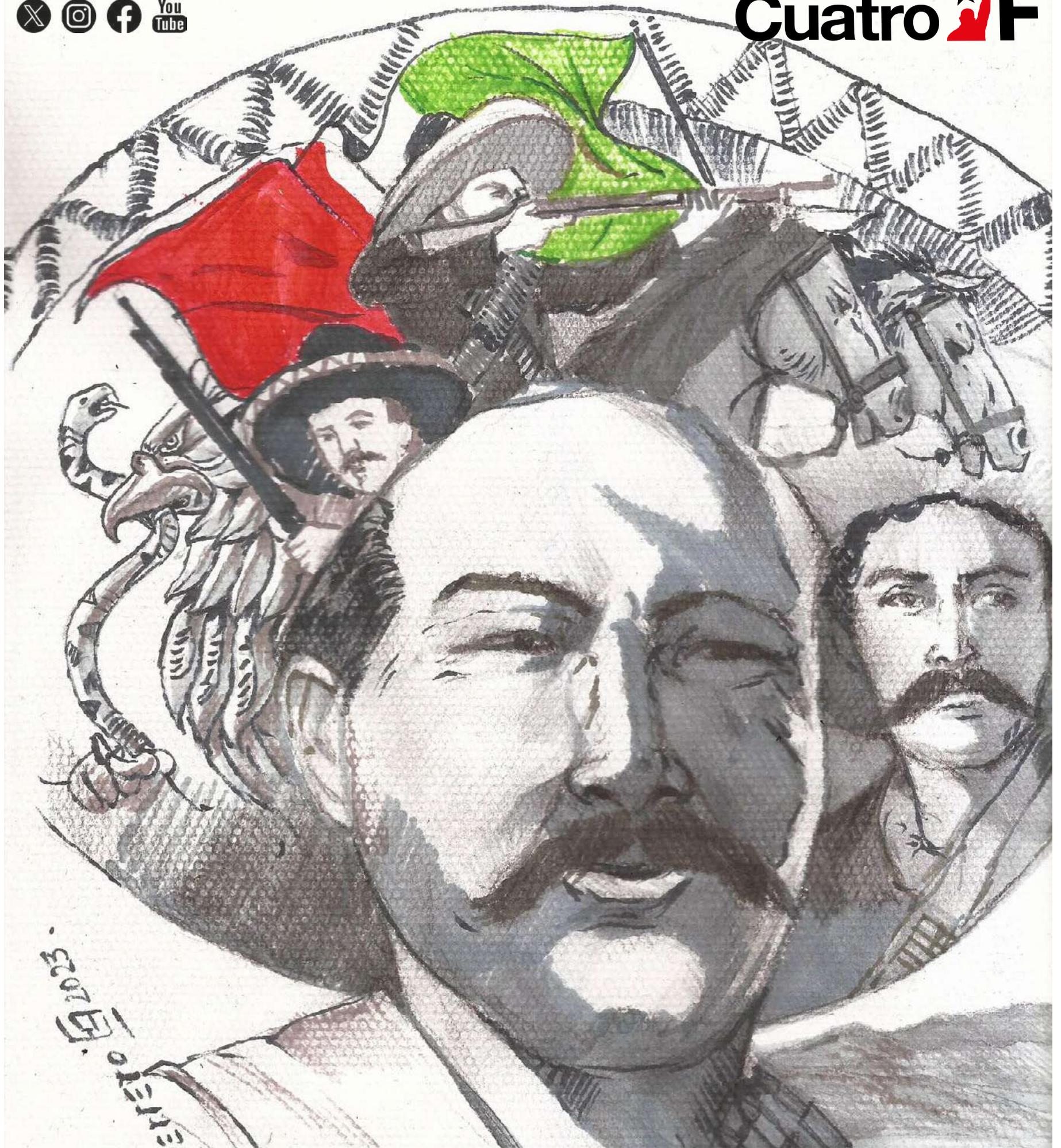
Del resto, un mal día para el pueblo argentino y para América Latina en general.

Las consecuencias de semejante tropezón no tardarán en observarse. •

@CUATROFWEB



Cuatro  F



Revolución Mexicana

Se inició en México el 20 de noviembre de 1910 y duró hasta la década de 1920. Su objetivo era derrocar la dictadura de Porfirio Díaz, que gobernaba el país desde 1876 con un modelo económico que favorecía a las élites y a los intereses extranjeros, y marginaba a las mayorías campesinas e indígenas. Entre los principales líderes revolucionarios destacan Francisco Madero, Emiliano Zapata, Pancho Villa y Venustiano Carranza, que encabezaron movimientos populares y agrarios que exigían democracia, justicia social y reforma agraria. La revolución terminó con la promulgación de la Constitución de 1917, que estableció los principios de soberanía popular, división de poderes, educación laica, derechos laborales y reparto de tierras. La revolución mexicana fue la primera revolución social del siglo XX y tuvo una gran influencia en América Latina y el mundo.